Cupido Desorientado

Rocio Ruiz Hernandez

Image not found.

Capítulo 1

Fotografía

Como un incendio apagado con cenizas
donde siempre quedaron ascuas,
medio encendidas, medio apagadas,
como un ave fénix
que no para de renacer,
escondido en mi recuerdo
una simple fotografía
necesitas para volver.

La verdad es que nunca te fuiste,
sólo te escondistes en lo más hondo
a la espera de otra oportunidad,
y hoy te tocó revivir
y a mí me tocó morir…

Se torna oscuro recordarte,
desde la distancia aspirarte,
ójala fuera mas fácil,
ójala simplemente
dejara de rememorarte.

Pero ni la lluvia puede dejar de recaer,

ni un río puede dejar de fluir,

igual, yo no puedo dejar de huirte,

y tu no puedes desaparecer (de mi).

Me acompañaras siempre

aunque eso signifique

morir ahogada en mis propias lágrimas.

Capítulo 2

Amnesia

No es el mar

quién calma mis agua,

es el poder de tu mirada

que me hace tiritar.

No es la tormenta

quién me inquieta,

es tu forma de hablar

sobre este amor,

el miedo a escuchar

un <<*ya no te quiero más*>>.

No es la lluvia

quién moja mi piel,

son tus dulces labios

que me hacen un soñar

con un cuento sin final.

No es al amor

a quién temo,

ni al desamor o al desconsuelo;

es más bien,

el no poder recordarlo...

jamás

Capítulo 3

Sempiterno

Como una historia sin fín,
así, simplemente feliz,
eternidad de este amor,
que sin prisas ni rubor,
me abriga el corazón.

Eres preso de mí,
soy presa de tí;
prisioneros de este sentimiento
más puro que el viento.

Con la marea en contra,
con las aguas en calma,
todo se descontrola
pero vuelve a su cómoda,
no hay fuerte que contenga
tanta inmensidad.

Somos semejantes,
almas gemelas inherentes,

que viajan por la vida

sin prisas y con alegría.

Capítulo 4

El hilo invisible que nos separa

Gracioso destino que nos une y separa a su antojo,
siempre unidos por un invisible y fino hilo
que nos recuerda lo que pudimos haber sido y lo que somos.
Pero la cobardía invadió lo que fuimos
y ya tan sólo nos quedan miradas en el tintero
y palabras que nunca nos diremos,
aire que nos separa y caldea el ambiente,
tristes personajes en esta desdichada escena.

Pasa el tiempo y continuamos el camino,
te vas y te deseo lo mejor,
pero en un atisbo de miedo y valentía
me dan ganas de tirar del fino hilo que nos separa
y romper nuestras cadenas.

Caminos bifurcados
destinados a unirse entre sutilezas e inseguridades,
entre miradas y deseos al aire que habitan nuestros corazones.

Capítulo 5

Sensaciones

Mire donde mire te veo reflejado en mí,

veo tus sutiles actos de acercamiento y

percibo cierto desprecio por aparentar que no te importa.

El tiempo pasa y paraliza la vida que nos resta,

pero seguimos empeñados en mentirnos y esperar,

me pregunto que esperamos...

pasa la vida, pasan los años, los días y los minutos

y soy feliz recordando antaño.

Tiempos que no volverán pero que nunca podré olvidar.